

Esther Marchán. T

EL DIARIO DE EMILIA



Ilustrado por niñas y niños de 5 años de la I. E. I. N.º 42
EDITORIAL EMILIA CARTONERA





El diario de Emilia

Tercera edición, enero 2020

Autora:

Esther Marchán Tarazona

Ilustraciones:

Niños y niñas de 5 años, aula turquesa, turno tarde, de la I. E. I. N.º 42.

Edición y coordinación:

Esther Marchán Tarazona

Directora:

Mercedes Escobar Vásquez

Editorial Emilia Cartonera

Manuel Arce de la Oliva N.º 225, Urb. La Aurora, Miraflores. Lima, Perú.

Este libro se publica en el marco del proyecto de aprendizaje "Somos creadores de libros cartoneros", así como para la biblioteca institucional y la biblioteca infantil Cota Carvallo de la Casa de la Literatura Peruana, con la producción de obras literarias de niñas, niños, docentes y padres de familia de la Institución Educativa Inicial Pública N.º 42 Elizabeth Espejo de Marroquín.



PRESENTACIÓN

Actualmente, el jardín 42 reúne información y evidencias fotográficas sobre la labor que realizaron las hermanas Emilia y Victoria Barcia Boniffatti al fundar 333 jardines de la infancia en el Perú.

Entre esa riqueza de experiencias, se encuentra un diario escrito por Emilia, donde redactaba sus vivencias y anécdotas desde la infancia. Toda esa documentación me ha servido como fuente de inspiración para concretar este proyecto literario que por años estuvo germinando y esperando el tiempo exacto para florecer.

Si bien hay dos obras publicadas que narran la vida de Emilia y Victoria, me despertó mucho interés poder crear y contar esa magia que envuelve sus anécdotas a niñas, niños, maestras, maestros y, en general, a todo aquel que disfrute de la lectura.

El capítulo 1 de *El diario de Emilia*, “Mi Héroe León”, contiene uno de los primeros cuentos versificados que narra los sucesos de la infancia de la “maestra de maestras”, y que me ha sido permitido difundir por medio de la Editorial Emilia Cartonera, que se implementó en la I. E. I. N.º 42, y que fue reconocida en el año 2019 por sus buenas prácticas pedagógicas, según la R. D. N.º 010015.

Toda la documentación existente hoy sobre Emilia es cuidada con mucho esmero por Susanita, su dama de compañía, quien con gran amabilidad nos atendió y nos contó historias en su casa, el jardín 42, hoy convertida en un museo gracias a las gestiones realizadas por la directora Mercedes Escobar Vásquez y las alumnas del ISPEI Emilia Barcia Boniffatti.

Estoy segura de que la presente obra —que tiene como grandes ilustradores a niñas y niños de 5 años, a quienes he acompañado y orientado a descubrir la magia que envuelve Emilia con su legado— continuará inspirando a niñas, niños, maestras y maestros a difundir su gran obra y a contar nuevas historias.

Los invito a crear y disfrutar de la lectura.
Con cariño,

Esther Marchán Tarazona



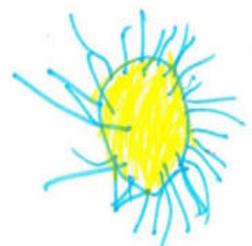
Su nombre era Emilia.

*Tenía dos hermanas
con quienes mucho jugaba.*

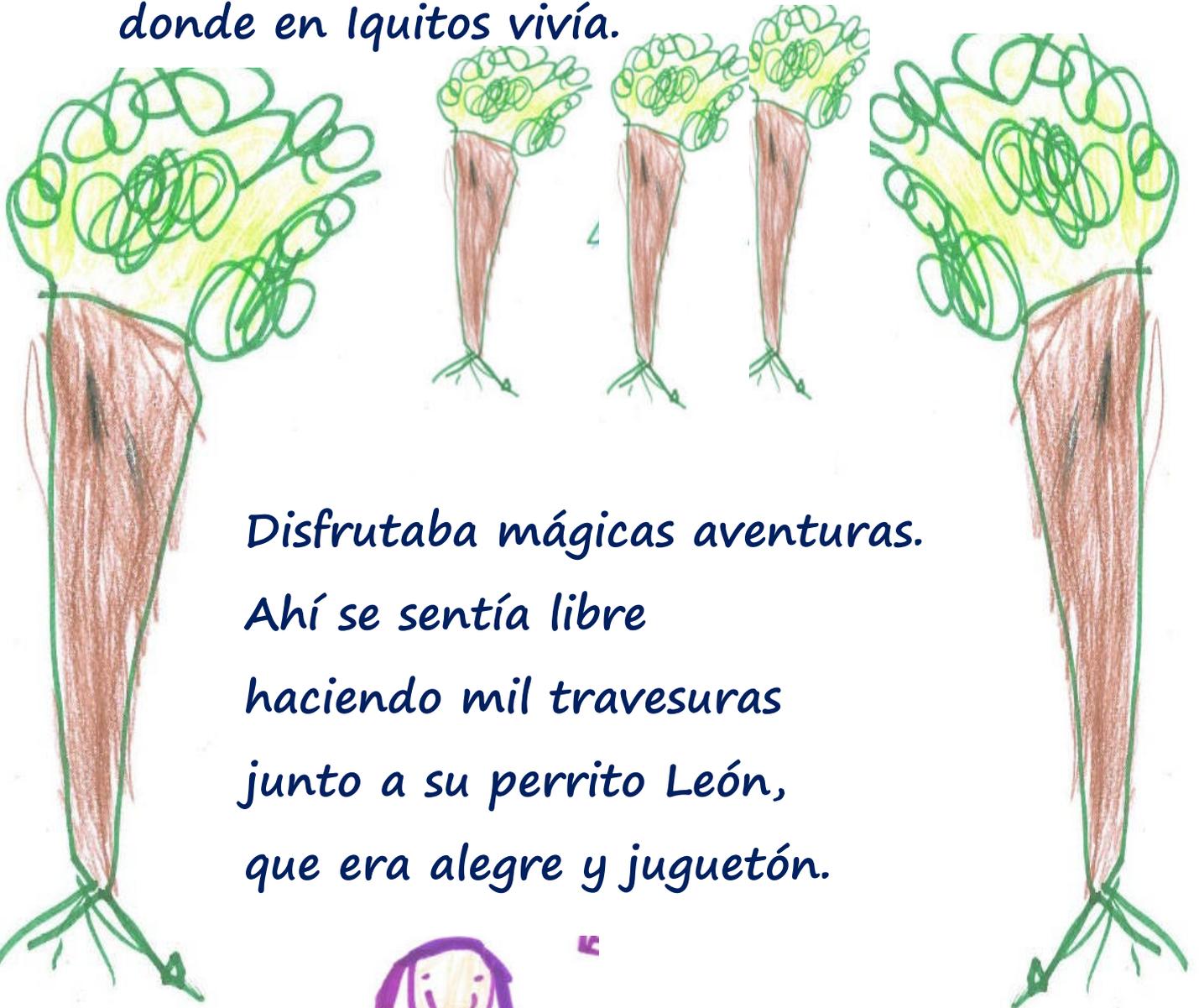
Victoria y Basilia, así se llamaban.



*Emilia tenía un diario
donde contaba historias
que le sucedían a diario.*



Cuenta que cuando ella era niña,
jugaba a las escondidas
en el almacén de la hacienda
donde en Iquitos vivía.



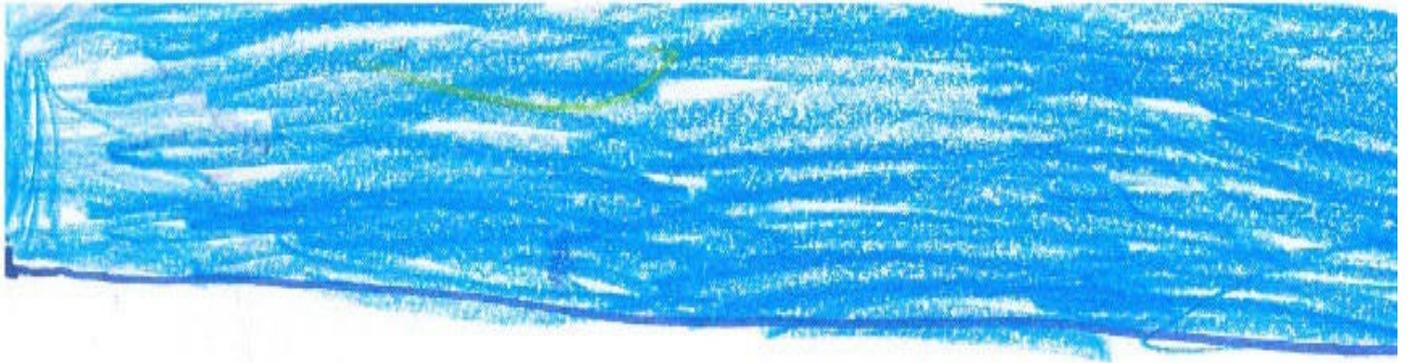
Disfrutaba mágicas aventuras.
Ahí se sentía libre
haciendo mil travesuras
junto a su perrito León,
que era alegre y juguetón.



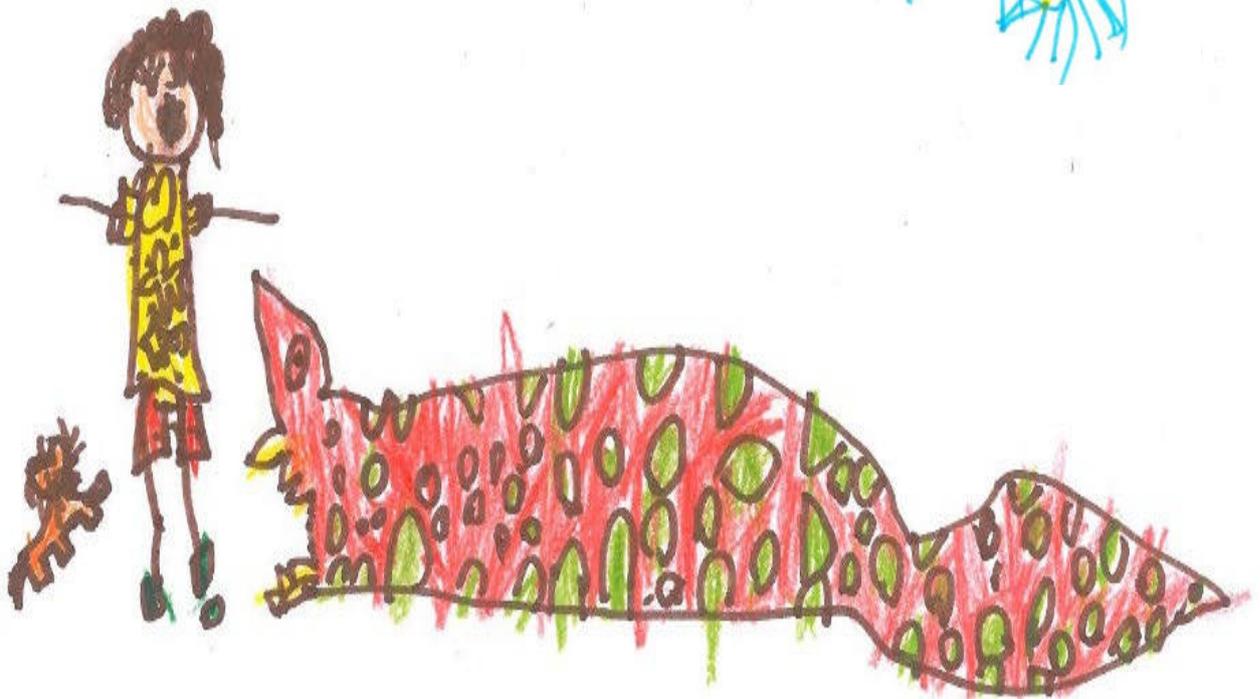
Mientras su mascota la perseguía,
Emilia por el almacén corría,
trepando y esquivando cajas con mercadería
que los obreros guardaban.



Pero sucedió un día
en que Emilia a jugar con León
se disponía,



y al salir corriendo alocada
se tropezó con Charlot, la boa fiera
que en el piso se encontraba enroscada,
aparentemente indefensa
para una niña traviesa.



Sus padres no sospechaban
que en el almacén
Emilia y León ahí siempre jugaban.
Los trabajadores tenían por mascota a
Charlot, que ratones cazaba.

Emilia estaba aterrada,
pues al tropezar con Charlot
ino pensó lo que le esperaba!
Con un izas!... izas!,
la boa se desenroscó de prisa,



su cabeza cada vez se erguía
y a Emilia comer quería;
sus ojos penetrantes
asustaron a la niña al instante
y una lengüilla salía de la boca
de Charlot, la fiera boa.

*Emilia, toda temerosa,
daba pasitos hacia atrás;
mientras que la boa se acercaba
cada vez más y más.*



Hasta que la niña tropezó
y del gran susto se desmayó.



En ese instante, muchos brincos León daba
y pidiendo auxilio sin parar ladraba,
para que Charlot, la boa fiera,
a la niña no la comiera.

Pero, ¡tarde ya fue!...

Cuando los obreros llegaron,
Charlot al perrito lo había atrapado.



Entonces, para salvar a la niña
y al perrito León,
los obreros a la boa atacaron.

—¡Fue una valiente acción de León!
Dijeron todos, preocupados.
Y cuando Emilia despertó,
muy triste se quedó;
pues su perrito León
había dado su vida
para salvar a la niña aquel trágico día.



Desde aquel instante, Emilia sabía
que a su fiel amigo ya no más vería,
pero por siempre lo recordaría.

Es así que, con voz bajita, le dijo:

—Amigo León, te llevaré por siempre en mi
corazón!



El jardín de la infancia es un lugar para los niños, y los juegos nos entregan los placeres más simples y son los tesoros más importantes.

Emilia Barcia Boniffatti

Emilia Barcia Boniffatti (1900-1986): pionera de la Educación Inicial en el Perú

La comunidad docente tiene algunos nombres históricos emblemáticos, de figuras que hicieron avanzar la educación en el Perú. Sin embargo, poco se habla de doña Emilia Barcia Boniffatti, fundadora del primer jardín para niñas y niños de 5 y 6 años. Ella y su hermana Victoria fueron maestras muy preocupadas por la formación de las niñas y los niños desde sus primeros años, y para ello trabajaron intensamente en España, Estados Unidos, Iquitos y Lima.

En la Institución Educativa Inicial N.º 42 de Lima se encuentran sus diarios. En cada anécdota o historia que relatan las páginas se descubre el alma cariñosa y la vocación magisterial de Emilia Barcia Boniffatti, peruana de padre español y madre argentina, que nació en Iquitos y se educó para ser profesora de infantes en Madrid, España. Son palabras de afecto a sus colegas, a sus familiares y amigos y, en especial, a sus estudiantes, quienes le retribuían con entusiasmo llamándola "Señorita Emilia".

Nacida con el siglo XX, en marzo de 1900, viajó a España con su familia siendo adolescente y se formó como educadora junto a su hermana mayor, Victoria. Durante su vida en Europa fue alumna de importantes maestros y literatos, como Gregorio Marañón y Juan Ramón Jiménez, autor de la célebre fábula infantil *Platero y yo*. De hecho, Emilia fue colaboradora cercana en la elaboración de este clásico de la literatura, al haberse hecho amiga de la también poeta y esposa de Jiménez, Zenobia Camprubí.

En 1921, a los 21 años de edad, las hermanas Emilia y Victoria regresaron al Perú y se instalaron en Iquitos, donde fundaron el primer *kindergarten*, basándose en las enseñanzas de Friedrich Fröbel. Una década después, Emilia Barcia fue convocada por el gobierno del general Luis Sánchez Cerro para fundar en Lima el primer Jardín de Infantes, que entró en funcionamiento el 25 de mayo de 1931, en el Parque de la Reserva de Lima. Este centro de estudios era, a la vez, escuela para niñas y niños desde los 5 y 6 años de edad, donde aprendían juegos, las primeras letras y realizaban actividades como paseos, ejercicios, entre otras. En paralelo, era un centro de orientación para aquellas maestras que querían dedicarse a la Educación Inicial. Emilia fue su primera directora y se mantuvo al frente de esta institución hasta 1959, año en que se convirtió en el Instituto Nacional de Especialización en Educación Infantil, que también dirigió hasta su retiro oficial del magisterio en 1971, aunque siguió laborando extensamente a favor de la Educación Inicial desde diversas instituciones y cargos públicos.

Hoy, el antiguo Instituto Nacional de Especialización en Educación Infantil continúa funcionando, bajo el nombre de Instituto de Educación Pedagógico-Público de Educación Inicial Emilia Barcia Boniffatti, donde se forman promociones de maestras de Educación Inicial bajo el espíritu de las enseñanzas de esta pionera, y del que probablemente sea el nivel de enseñanza más importante, porque sienta las bases de lo que será cada individuo o individuo en su camino y paso por el sistema educativo.

Emilia Barcia Boniffatti falleció en Lima, a los 86 años, el 8 de mayo de 1986, en las instalaciones del jardín 42, donde vivía con su dama de compañía, Susana.

Adaptado de: <https://blog.derrama.org.pe>



Niñas y niños disfrutando de la magia de leer en familia las historias y anécdotas de Emilia Barcia Boniffatti.



Foto tomada con la autorización de las familias.